



Creciendo en el Evangelismo

-COMPARTIENDO A CRISTO CON AMOR-

TAREA PERSONAL PARA LA SEMANA DEL 28 DE JUNIO DEL 2020

La Pandemia Global ha venido a llamar la atención y estremecer al mundo. La Iglesia debe responder brillando como luz ante un mundo desconcertado. Esa serie tiene la intención de ser una herramienta y equiparnos como iglesia para compartir el evangelio con personas que aún no ponen su fe en Cristo Jesús.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu familia (y de ser posible en la red de tu grupo)

a. Lee las notas del mensaje del miércoles 24 de junio que siguen y comenta con tu grupo:

- ¿Qué te llamó la atención de ese mensaje y qué impacto tuvo en tu corazón con respecto del llamado que tienes de serle testigo?
- ¿Qué pasos específicos puedes comprometerte a dar para avanzar en tu llamado a ser testigo delante de las personas en tu círculo de influencia?

2. Reflexión, Aplicación Personal

Hemos estado hablando de que el evangelismo empieza con un llamado a serle testigos. Somos testigos de la luz de la vida de Cristo en nosotros, o sea, somos reflectores de la luz de Cristo al mundo. Y la principal luz que debemos reflejar es el amor de Cristo a nuestro prójimo. Para ello, es importante que evalúes si estás viviendo enfocado(a) en los demás más que en ti mismo(a). Por ello, revisa y medita en las notas sobre pasos específicos que podemos dar en lo práctico para compartir a Cristo con los demás. Luego empieza a orar como se te sugiere para pedir dirección y para identificar personas específicas en las que te puedes concentrar. No pienses en personas lejanas, piensa en tu círculo de vida, en aquellas que están ya cerca de ti y que tienes a tu alcance. Y ora pidiendo que Dios te abra puertas para tener un acercamiento.

3. Oración Personal, familiar y en grupo.

Oremos todos que el Señor nos transforme en verdaderas lumbreras en medio de las tinieblas del mundo, siendo testigos efectivos del amor de Cristo. Sigamos pidiéndole al Señor, que nos de múltiples oportunidades para considerar los intereses de los demás por encima de los nuestros, y que esto nos permita compartir con otros de la realidad de la vida de Cristo que hay en nosotros por su Espíritu.

Sigan intercediendo por la salvación de sus vecinos, familiares y conocidos para que les sean abiertos los ojos a la luz del evangelio. Sigamos orando por sus hermanos de la iglesia, por sus líderes, por las iglesias hermanas, y por misericordia de Dios para que disminuya el contagio de COVID en nuestro País. Recuerden también de orar y dar gracias por el personal médico y

todo el personal de soporte que está al frente en la batalla contra la pandemia. En especial, pidamos por sabiduría para nuestros gobernantes y directivos que están tomando decisiones para que se pueda reactivar la economía.

1 Pedro 3:14-16 (LBLA) *Pero aun si sufrís por causa de la justicia, dichosos sois. Y NO OS AMEDRENTEIS POR TEMOR A ELLOS NI OS TURBEIS, 15 sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, pero hacedlo con mansedumbre y reverencia; 16 teniendo buena conciencia, para que en aquello en que sois calumniados, sean avergonzados los que difaman vuestra buena conducta en Cristo.*

4. Introducción

- a. Hemos estado hablando de que los testigos deben vivir proyectando la luz de sus vidas en Cristo a los que están en su alrededor.
 - Puesto que SOMOS esto, entonces esto no es opcional. No es un llamado o algo que haces, es algo que somos. Una lámpara no se pone debajo de una mesa.
 - Entonces, para poder ser efectivos, debemos salir de bajo la mesa para salir al mundo, salir a nuestras colonias, a nuestras ciudades, salir de nosotros mismos, salir de nuestras casas para tocar las vidas de otras personas con nuestro amor.
 - Hemos hablado de que ese amor se manifiesta en considerar el interés de las otras personas como más importante que el nuestro.
 - Pero ahora necesitamos hablar un poco más específico sobre cómo hacerlo, cómo empezar.
- b. Antes de empezar necesitamos eliminar algunas expectativas falsas.
 - Sólo el Espíritu Santo salva, y El quiere salvar. Es El quien agrega a la iglesia los que va salvando.
 - Hechos 2:47 (LBLA) *alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos.*
 - Somos instrumentos de El, sólo necesitamos estar dispuestos y extender nuestro amor a la gente.
 - No se trata de lograr "ganar un alma", se trata de ser fieles testigos. Las almas las ganó El en la cruz pues las compró con su preciosa sangre
 - Cuando algunas personas vienen a Cristo por nuestro testimonio no nos damos cuenta que el Espíritu Santo tiene tiempo trabajando con esa persona.
 - El objetivo de nuestro testimonio es simplemente mostrar algo de Cristo de tal forma que la persona de un paso en dirección hacia El.
 - Esto no es instantáneo y por ello, el Señor pudiera querer que seamos testigos a alguien por años. No debemos desanimarnos porque no vemos resultado. El resultado no depende de nosotros. Somos lámparas que debemos brillar siempre.

5. El primer paso es acercarnos a la persona

a. Pero el primer acercamiento es espiritual.

- Si es el Espíritu Santo el que convence y regenera a las personas, entonces nosotros debemos ir detrás del obrar del Espíritu y no enfrente.
- Por ello, el primer paso debe ser nuestra oración para pedir dirección y ayuda del Espíritu Santo. Queremos compartir el evangelio guiados y empoderados por la gracia del Espíritu en nuestras vidas.
- Inclusive, debemos pedirle al Espíritu que ponga en nuestro corazón a las personas que El quiere alcanzar utilizándonos como instrumentos.
- Creo que a veces estamos orando muy general y por tantas personas que no hay una concentración en nuestra oración. Piensa en tu círculo de vida, en aquellas personas que ya conoces y que están a tu alcance.
- Piensa en tus amigos, en personas que ya te conocen y conoces, piensa en miembros de tu familia y en tus compañeros de trabajo. Ellos ya están cerca, ellos ya te conocen.
- Ora, ora, y ora por ellos a diario, por sus necesidades y por su salvación. Si oras a diario por ellos va a crecer en tu corazón un interés genuino por su vida. Pídele al Señor que ese interés se convierta en un genuino amor por la persona.
- En especial pide que les sean abiertos sus ojos y corazón a Cristo. Que ponga hambre y sed de El y un deseo de conocerlo.
- Luego empieza a Pedirle al Señor que te de oportunidad de acercarte a ellos.
- A veces estamos orando por una persona y el Señor nos abre oportunidad con otra persona.
- Lo importante es orar y buscar ir en amor detrás del Espíritu Santo.

b. ¿Cómo iniciar un acercamiento? Hazlo mostrando interés en ellos.

- Si quieres compartir, pero nunca has mostrado un interés por la persona, es muy probable que no reciban tu mensaje.
- El propósito no es necesariamente ganar el derecho de hablar (eso no sería amor genuino), sino mostrar tu amor desinteresado sin importar si te dan una oportunidad o no.
- Busca y ofrece tu amistad, ayuda, apoyo. Se amigo, se genuino.

c. Ojo: Tu amor debe apuntar a Jesús no a ti mismo.

- Busca una oportunidad para servir y bendecir. Sólo recuerda que nuestro amor y servicio deben apuntar a Jesús.
- Por ejemplo, si le haces un favor o un obsequio y te dan las gracias diciéndote que eres muy amable. Ahí debes apuntar a Jesús y decir que lo haces porque Jesús ha sido bueno contigo.
- Estamos tratando de reflejar a Cristo, no reflejar nuestro buen carácter, no que la gente piense bien de nosotros, sino que piense que somos como somos por Cristo en nuestra vida.
- Eventualmente tendrás oportunidad de invitar a la persona a tener una conversación, ya sea a tomar un café o a cenar.

6. El Evangelio se comunica hablando.

- a. Aquí es donde muchos batallamos. Podemos hablar de cualquier cosa, pero hablar de Jesús se nos hace muy difícil.
 - ¿De qué queremos hablar? Queremos hablar de Jesús. Y el Espíritu Santo promete poner palabras en nuestra boca. Pídele que te de oportunidad y palabras. (Mar 13:10-11)
 - No pienses que el objetivo inicial es que reciban una presentación doctrinal completa de la obra de Jesús en la cruz para nuestra justificación.
 - El objetivo principal es que lleguen a tener fe en Cristo. Fe de que Cristo está ahí, cerca de ellos, accesible y dispuesto a responder a su necesidad.
- b. ¿Cómo empezar una conversación?
 - Interésate por la persona. Pregunta acerca de su vida, su familia, su trabajo. Antes de querer hablar y compartirles tu vida, necesitamos escucharlos con interés genuino.
 - Procura identificar algún área en que la persona tenga una necesidad. Tal vez tenga problemas en el trabajo, o esté batallando con sus hijos, etc.
 - Interésate y ofrécele orar por esa necesidad. Eso permitirá otras oportunidades para hablar después.
 - Si sabrán que somos discípulos de Cristo por nuestro amor, deben confirmarlo por nuestro interés en escucharlos antes que por nuestro hablar.
- c. Pregunta sobre su fe.
 - Recuerda, el objetivo es escuchar y aprender, Pregunta, pregunta y pregunta. Por ejemplo: ¿Qué piensas de Cristo? ¿Cuál es tu historia religiosa? ¿Qué es lo que crees acerca de la salvación?
 - En el curso Alfa (Conoce a Jesús) se dice, que debemos considerar a las personas al punto que si queremos que nos den oído, nosotros debemos estar dispuestos a escucharlos a ellos.
 - No se trata que les preguntes para luego debatir con ellos en lo que están mal. Se trata de conocerlos e interesarte para tener más compasión y para poder orar mejor por ellos.
 - Habrá muchas cosas que ellos piensen diferente que tú. Interésate, y aprovecha para hacer preguntas acerca de aquello que apunte hacia Jesús. Y tendrás oportunidad de afirmar aquellas cosas que les puedan ayudar a ver a Jesús.
- d. Si tienes oportunidad presenta tu testimonio
 - Presenta tu testimonio. Tu testimonio es una historia corta de tu vida con Jesús, de cómo fue que lo conociste y te entregaste a El. O sea, ¿Cómo es que viniste a los pies de Cristo? Este es un primer paso que todos los creyentes genuinos pueden compartir.
 - Pero ten cuidado, a veces compartimos nuestro testimonio y se centra en el evento, y hasta en nosotros mismos. Jesús no figura como el personaje central y principal.
 - El objeto de compartir nuestro testimonio debe ser resaltar lo bondad de Cristo, su compasión para nosotros, su misericordia, su generosidad, su amor en fijarse en nosotros, su gracia, etc.

- Luego, si tu testimonio es de hace mucho tiempo, necesitas complementarlo con un testimonio de cómo Cristo continúa expresando su bondad, compasión, misericordia, y amor en tu vida actual. O sea, ¿Qué ha hecho Jesús en tu vida recientemente?
- e. Recuerda que no se trata de que logres que la persona se convierta. Se trata que le hables de Cristo y que el Espíritu use eso para estimular su fe.

7. ¿Qué es el evangelio?

- a. Son buenas noticias de que Cristo vino a darte su vida, salvándote de la culpa de tus pecados.
- Tal vez no seamos diestros en presentar todo el evangelio en todos sus detalles, pero podemos adelantar a las personas hacia Jesús.
 - Si tienes a Jesús en tu vida y le amas y buscas servirlo y seguirlo, tienes lo que se necesita para apuntar a las personas a tu salvador.
 - Si logras que ellos se den cuenta que amas a Jesús y que para ti Jesús es lo más importante de tu vida, has sido efectivo en dar testimonio de Cristo.
 - Ya agregaste algo a su vida, tal vez ya ayudaste a que esa persona esté un paso más cerca de Jesús.
 - Muy pocas conversiones son inmediatas, mas bien son la excepción. Es más común que las personas son acercadas a Jesús poco a poco hasta que el Espíritu les llama a su presencia.
- b. Por eso, lo que queremos aprender es a Darles a Jesús.
- Hechos 11:20-21 (LBLA) *Pero había algunos de ellos, hombres de Chipre y de Cirene, los cuales al llegar a Antioquía, hablaban también a los griegos, predicando al Señor Jesús. 21 Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número que creyó se convirtió al Señor.*
 - El evangelismo no es una fórmula, es el compartir a Cristo para que la gente ponga su fe en El. Jesús llamó a que la gente creyera en El y viniera a El. El es la vida, El es la puerta, El es la luz, El es la salvación.
 - A veces pensamos que lo que la gente necesita es conocer ciertos datos o verdades acerca de Dios, como alguna fórmula que queremos que la gente acepte.
 - Pero el evangelismo es ser testigos de Cristo. Lo que la gente necesita es conocer y recibir a Cristo.
- c. ¿Cómo les presentamos a Cristo?
- Como ya dijimos una forma de hacerlo es por medio de platicarles cómo Cristo ha obrado y está obrando en nuestras vidas. Al ver a Cristo como una persona real que cambia vidas, que bendice, que escucha, que responde, y a la cual amamos genuinamente, la gente puede ser animada a buscar y querer ese Cristo.
 - Otra forma en que les damos a Jesús, es animarlos a que ellos crean que el Jesús que les presentamos quiere intervenir en sus vidas para su bendición.
 - El Jesús que nos ha amado, es el mismo que la Escritura nos dice que ama a todos los pecadores y los ama a ELLOS. El es el mismo ayer, hoy y para siempre (Heb 13:8).
 - Si El vino a darnos vida, quiere darles vida a ellos. Si están en angustia, si su matrimonio se ha destruido, si sus hijos se han descarriado, etc. Por eso vino Cristo para redimir lo que se había perdido, para restaurar y dar refrigerio.

- El que tuvo compasión de aquellos que vinieron a El en necesidad, es el que quiere y puede tener compasión de ellos, si sólo creen y confían en El.
 - Anímalos a que hablen con Jesús y le pidan que intervenga en sus vidas.
- d. Una tercera forma es por medio de la lectura de los Evangelios
- Los evangelios presentan a Cristo, son el testimonio de los apóstoles inspirado por el Espíritu Santo acerca de Jesús.
 - Juan 19:35 (LBLA) *Y el que lo ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis.*
 - Si la persona quiere conocer a Jesús lo más sencillo es que le invites a leer uno de los Evangelios junto contigo y dejar que la Palabra inspirada obre en su corazón.
- 8. Eventualmente tendremos que ampliar la verdad del evangelio.**
- a. Cuando las personas empiezan a abrir su corazón a Jesús, habrá oportunidad de ampliar nuestro mensaje del evangelio.
- Podremos hablar con ellos de la caída del hombre, del estado de corrupción del mundo, de la obra redentora de Cristo en la cruz, de las promesas de vida eterna con Cristo, y del juicio para los que lo rechazan, etc.
 - Pero siempre hay que recordar que el objetivo del evangelismo es que lleguen a creer en Cristo como su salvador y Señor.
- b. ¿Qué no tienen que creer que Jesús murió por sus pecados?
- Lo que tienen que llegar a entender y creer es que Jesús es real y que Jesús en amor puso su vida para salvarlos. Pero esta verdad, aunque es fundamental de nuestra fe, no necesariamente es la que muchos alcanzan a entender primero.
 - Creemos cuando Jesús se vuelve real en nuestras vidas. Cuando tenemos un encuentro con El. Tal vez para algunos casos esa es la verdad que transformará sus vidas. Pero para otros esa verdad fundamental no será lo que los lleve a Cristo necesariamente.
 - Para algunos, el hecho que Jesús se compadece de ellos cuando nadie se ha compadecido de ellos es lo que los lleva a abrazar la fe en El. Para otros es el hecho que Jesús no los ha desechado, que los sigue esperando con los brazos abiertos, etc.
 - El Espíritu Santo usa nuestro testimonio para llevar a la gente a desear a Jesús. Esto sucede, cuando Jesús se vuelve deseable al corazón por medio de la fe.
- c. ¿Y qué del arrepentimiento, que no tienen que primero arrepentirse de sus pecados?
- El arrepentimiento es lo que sucede cuando la gente se entrega a Jesús sin importar lo que tengan que dejar atrás.
 - Animamos al arrepentimiento cuando animamos a las personas a confiar en Jesús lo suficiente como para dejar aquello de lo cual se han aferrado y que tienen temor dejar.
 - Pero el arrepentimiento es una expresión de nuestra fe, no el prerrequisito de la fe. El arrepentimiento sucede cuando hay fe. Cuando tu quieres de Jesús, sucede tu arrepentimiento. Una persona que se entrega a Jesús es una persona que se ha arrepentido de una forma u otra y por el resto de su vida estará en un caminar de arrepentimiento.
- d. Cuidado con las fórmulas o estrategias de evangelismo.

- Debemos recordar que sólo el Espíritu da convicción de pecado. Nosotros no somos los que debemos demostrarles que son pecadores, o hacer sentir a las personas que son culpables delante de Dios.
 - Podemos hablarles del pecado y sus efectos y hasta señalarles que tal vez están sufriendo por el efecto de pecados específicos en su vida. Pero eso siempre debe apuntar a la gracia de Dios en el evangelio. O sea, si somos pecadores, la buena noticia es que Cristo vino a salvar precisamente a los pecadores.
 - También debemos tener cuidado con tratar de asustarlos con la muerte y el juicio. Si les preguntas "¿Si mueres estas seguro de ir al cielo?" Entonces tu presentación de Cristo es simplemente como un instrumento para salvarlos del infierno. No hay fe en Cristo. Cristo Se vuelve utilitario solamente para concederte seguridad eterna.
 - Por último, recuerda, Repetir la oración de fe no salva a nadie. Lo que salva a las personas es la fe en Jesús.
- e. Vamos a continuar por meses aprendiendo a dar testimonio de Cristo
- El evangelismo es algo en lo que podemos crecer y aprender cada vez más cómo responder a las preguntas difíciles de la gente.
 - Por ahora, procuremos empezar en lo mas fundamental. En amar a nuestro prójimo y en ser luminas como testigos de la vida de Cristo en nosotros.
 - No te desanimes si nunca has podido ver una persona convertida por tu testimonio. Busca ser fiel y déjale los resultados al Espíritu Santo. Tu no sabes si tu testimonio contribuyó a la salvación de una persona que tu ni te habías dado cuenta.
 - Pídele al Señor que te use, que te enseñe y que te de palabras para compartir. Si en verdad amas a Cristo y quieres ser usado, te aseguro que El te usará, pues su deseo es la salvación de la gente.